Texto resumido de la reflexión bíblica del vicepresidente Manuel Sarrias en el Desayuno Nacional de Oración



Manuel Sarrias */ Foto: MGala*

Madrid, sábado 8 de junio de 2019.-

(ILUSTRACIÓN*: Teléfonos “directos” al cielo del Papa y del Gran Rabino de Jerusalén. Coste*

más económico el de Jerusalén, al ser considerada “llamada local”).

Que yo sepa no hay ningún teléfono así en FEREDE; ni siquiera Mariano Blázquez tiene algo similar en su despacho. Pero los cristianos evangélicos-protestantes tenemos algo especial que nos declara la voluntad de Dios en una revelación gradual y progresiva hasta alcanzar su final y definitiva expresión en la persona y la obra de Jesucristo.

La Biblia. Nuestra única y suficiente norma de fe y conducta, con sus valores y principios permanentes, algo que ha caracterizado a los creyentes evangélicos durante siglos. Hito histórico: Sello 450º aniversario Biblia del Oso. Revista Servicio Filatélico Correos primer trimestre de este año, páginas 8 y 9. MOSTRAR.

Y como tenemos la firme convicción que existen valores y principios permanentes deseamos recordarlos y compartirlos en estos momentos, limitándonos a enunciar algunos de estos valores perennes mostrados en numerosos pasajes bíblicos, que solamente enumeraremos algunos:

***LIBERTAD**. “La verdad os hará libres” (Juan 8:32) “Así que, si Jesucristo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36) “A libertad fuisteis llamados, solamente que no uséis la libertad como ocasión para dar rienda suelta a vuestros instintos, sino servíos por amor unos a otros” (Gálatas 5:13). Los cristianos tenemos libertad únicamente para hacer lo bueno, para **sembrar el bien**
. Ser gente de bien. Gálatas 6:9-10 “No nos cansemos, pues, de hacer el bien… así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos”. Como Jesus, que “anduvo haciendo bienes” (Hechos 10:39).*

Una libertad responsable. De pensamiento. De expresión. Libertad religiosa. Libertad para creer y para no creer. Es una decisión personal. La tolerancia es una concesión de los gobernantes, pero la libertad es un don de Dios. Vivir nuestra fe en libertad y respeto hacia quienes no piensan como nosotros. Por eso pedimos que también a nosotros se nos respete en nuestra libertad de pensamiento y de expresión.

PAZ. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). Jesucristo es el Príncipe de paz, quien afirmó “mi paz os dejo, mi paz os

hoy. No os la doy como el mundo la da; por lo tanto, no se turbe vuestro corazón ni tenga miedo” (Juan 14:27). “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres” (Romanos 12:18). *Una paz en triple dimensión: con Dios, con los demás, con nosotros mismos. Los cristianos, instrumentos de paz, de armonía, de bienestar. Oramos para que nuestros gobernantes también lo sean.*

JUSTICIA. Para que la paz sea completa, algo positivo, ha de estar unida a otras realidades. Salmo 85:10, “La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz *se besaron”.*

Un espíritu de justicia adornado de compasión y misericordia, sensible al necesitado. Obra social y humanitaria. Citar a DIACONIA-FEREDE.

Pedimos a nuestras autoridades sensibilidad para con todos, especialmente hacia los más débiles, necesidad de gestos, signos, propuestas y leyes dirigidas a mejorar las condiciones de vida, para que la gente pueda vivir con dignidad, con sentido, con propósito, con una distribución más justa de la riqueza.

“Oh hombre, Dios te ha declarado lo que es bueno y qué pide el Señor de ti: solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar en humildad ante tu Dios” (Miqueas 6:8).

Y ello enlaza con uno de los mayores distintivos de la fe cristiana: EL AMOR. Mandamiento del AMOR. “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y mente”. “Y a tu prójimo como a ti mismo”. *La culminación de la humanidad y de la espiritualidad es el amor. El amor en acción.* ***“El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (1 Juan 4:8).***

Los cristianos tenemos un undécimo mandamiento:

“un nuevo mandamiento os doy; que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 13:35).

VISIÓN*. Discernir los signos de los tiempos, como día Jesús. Oramos y actuamos para vivir es un país que funcione, moderno, acogedor. Con separación entre las iglesias y el Estado propio de un país democrático que gobierna pensando en todos y que promueve una igualdad real, saludable y respetuosa. Aprendiendo las lecciones del pasado y mirando hacia adelante con fe y esperanza. No tanto aceptando lo que no podemos cambiar, sino intentando cambiar lo que no podemos aceptar, lo que es francamente inaceptable. Como diría el escritor y pensador español D. Miguel de Unamuno: “no podemos evitar ser hijos de nuestro pasado, pero debemos ser padres de nuestro futuro”.*

Como ciudadanos cristianos estamos llamados no solamente a reclamar, pedir o exigir

sino también a dar, a ofrecer, a aportar a nuestra sociedad
valores positivos
, que mejoren la convivencia, promuevan
la honestidad, la integridad, la honradez (valores bíblicos),
denunciar la corrupción en sus diferentes formas y maneras (también la Biblia habla con claridad acerca de esto, desde tiempos antiguos), compartir principios éticos y morales que eleven la calidad humana y moral ; todo ello en un espíritu de
SERVICIO (otro valor bíblico)
siguiendo el modelo y ejemplo de Jesús, quien vino no para ser servido, sino para servir. Los cristianos no estamos para ejercer poder y control, sino para ser testigos de la buena noticia del Evangelio transformador y de positiva influencia personal y colectiva. Valores incompatibles con el odio, la imposición, la ambición y un egoísmo que no tiene en cuenta a los demás y que tanto daño hace.

Como diría el pastor evangélico norteamericano, ***Martin Luther King, defensor de los derechos humanos y premio nobel de la Paz “La iglesia cristiana no debe ser ni la señora ni la esclava del Estado, sino su conciencia”***
. Que podamos expresar nuestras convicciones: Con entusiasmo sin proselitismo, con firmeza sin fanatismo, con claridad sin sectarismo. Para una sociedad más justa, honesta y solidaria.

CONCLUSIÓN*. Hoy no podía faltar citar a san Pablo en* ***1 Timoteo 2:1-4: “Exhorto ante todo que se hagan a Dios peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres. Se debe orar por los que gobiernan y por todas las autoridades, para que podamos gozar de una vida tranquila y pacífica, en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”.***

Oramos por nuestros gobernantes. Cualquiera que sea su ideología. Para que todos podamos vivir quieta y reposadamente, de manera respetable en todos los sentidos. Es nuestra responsabilidad y privilegio. También oramos para que nuestros dirigentes sean hombres y mujeres no tanto sujetos a intereses personales o de partido, sino políticos de Estado, verdaderos servidores públicos de altura, con grandeza de miras, buscando el bienestar de los ciudadanos, ya que los hombres y mujeres somos lo más importante. Nunca lo olvidemos. Diría Jesús que el sábado fue hecho a causa del hombre, y no al contrario”.

Creemos, sincera y humildemente, que los evangélicos-protestantes españoles tenemos valores que aportar a nuestra sociedad, sirviendo a nuestra generación. Nos sentimos responsabilizados en ello. Agradecemos la oportunidad que nos brida este Desayuno de

oración. Desayuno de oración. Comer juntos y orar. No sólo de pan vivirá el hombre… lo que quiere decir que también vive de pan. Equilibrio de la mirada en los cielos y los pies en la tierra. En la Historia quienes han tenido los ideales más elevados son los que más han hecho por los hombres y las mujeres de este mundo. Seamos personas de ideales que sepamos hacerlos realidades.

Los principios y valores de la Biblia nos invitan a reflexionar, a pensar de manera sabia, inteligente, generosa. Muchos libros informan, pero la Biblia transforma. No sabemos qué va a pasar en el futuro de este mundo revuelto, con constantes crisis, incertidumbres y tensiones. Pero deseamos extendernos a lo que está adelante con una firme determinación de fe y esperanza. Y, ***como diría Lutero, “aunque el mundo termine mañana, hoy plantaré un manzano en mi huerto”.*** *Que Dios nos bendiga a todos.*

Manuel Sarrias*, vicepresidente de FEREDE*

Fuente: Actualidad Evangélica